



apoyan en el buen sentido público y en el honor y tranquilidad del país. Por otra parte, la comisión espone, con harta razón, que por lo mismo que se halla encargada de un negocio tan arduo y delicado, necesita reunir todos los datos y consultar todos los antecedentes para la ilustración de su juicio y la imparcialidad de sus trabajos, a cuyo fin invoca el auxilio del gobierno, puesto que este debió meditar con prudencia la medida de la grave medida de 27 de agosto, y pesar las razones de su conveniencia. En su virtud espone al gobierno sus deseos de que este manifieste categóricamente, y con la premura que el asunto recomienda, las razones cuyo aprecio sometió al buen sentido de la Asamblea.

Estamos completamente de acuerdo con las reflexiones que sobre la detención que sufren en las Cortes los proyectos de ley de ferro-carreles, publica nuestro estimado colega *El Diario Español*.

Los dictámenes, dice, de la comisión que ha examinado y aprobado los proyectos del gobierno acerca de los ferro-carreles, están, según creemos, sobre la mesa del Congreso hace algunos días, y sería un grave mal el que se discutiera indefinidamente aplazada. Los pueblos no dispensarían nunca este abandono a sus representantes, porque si bien la obra de la nueva Constitución es de una urgencia reconocida, lejos de los centros políticos se concede mayor importancia a estas obras públicas de que tan necesitado, está el país. Por otra parte, los intereses de la nación se perjudican mas y mas cada día en los trabajos que están comenzados y suspensos, y cuyos deterioros han de venir al cabo a gravar sobre el Estado, y en fin, a estos poderosísimos motivos se agregan otras razones tan capitales y tan de hulto, que imposibles se dejarían de conocer e inútil en carecerlas. Si se espera a la terminación del debate constitucional, estos males tomarán proporciones grandísimas, cuya responsabilidad moral caerá sobre los diputados de la nación que dejan en inmensa falta abandonando los intereses materiales de un país, tan fabulosamente atrasado bajo este aspecto.

La discusión de estos dictámenes debe de ser naturalmente muy breve, porque en un asunto no político hoy, de interés tan general, y que ha pasado por una comisión de cabal competencia, salida de todos los lados de la Cámara, no habrá dificultades notables, variedad de pareceres, ni mira política de ninguna especie que pueda dilatarse. Si, pues, algunas horas acaso bastarán para poner sobre esos dictámenes el sello de la legalidad, es patriótico que esto se haga urgentemente, dando así ocupación a miles de jornaleros, promoviendo la riqueza general, alentando el espíritu público y preservando de enormísimos perjuicios a los intereses del erario. Un poco de ese tiempo que se malgasta en interrelaciones inútiles para el país ó en cuestiones reglamentarias ociosas, bastaría para que las Cortes otorgasen a los pueblos tan verdadero y señalado beneficio.

Antes de ayer se reunió la comisión que entiende en el proyecto de ley de desamortización general. Sus debates fueron largos. Se había dicho que se daría intervención a la Iglesia en la desamortización de las propiedades del clero, a fin de que se convirtieran inmediatamente en inscripciones intransferibles de la deuda pública; que la venta de las fincas de beneficencia se haría a censo enfiteutico, y que el 80 por 100 de propios se colocaría precisamente en acciones de caminos, canales, ferro-carreles u otras obras públicas; pero hoy se ha visto que la comisión, de acuerdo con el ministro, desaprueba todo lo que antecede. La comisión acepta la desamortización general tal como la propone el Sr. Madoz, y desanda que esta operación produzca beneficios al Tesoro, está dispuesta a autorizar al señor ministro de Hacienda para que, si lo cree necesario, dedique los primeros productos de la desamortización a las obras urgentes de utilidad pública, y a levantar el crédito por medio de alguna negociación importante.

La Gaceta de ayer publica en su parte no oficial la siguiente rectificación sobre la noticia que ha circulado estos días, referente a giros sobre las cajas de la Habana.

Habiendo leído el sueldo que inserta el periódico *Las Novedades* en su número 1871 de 8 del actual, dando algunos pormenores de la operación que dice ha hecho el gobierno de 14 millones de reales, sobre las existencias sobrantes que se suponen en las cajas de los cuerpos que guardan en la isla de Cuba, hemos tratado de averiguar la certeza de este hecho, y según los datos que se nos han suministrado, de origen irreconciliable, podemos asegurar que la especie anunciada en dicho periódico, no solo es inexacta, sino que tampoco hay probabilidad de que pueda ser realizable, porque se apoya en suposiciones que carecen de fundamento.

En efecto, de las noticias que hemos adquirido, aparece que si bien es cierto que los cuerpos de las Antillas suelen tener en algunas ocasiones, y no siempre, fondos, y de alguna consideración, esto depende del sistema especial con que allí se cubren todas sus atenciones, y mediante el cual, siendo los mismos cuerpos y no la Hacienda los que con el haber que por cada razón les corresponden, hacen frente, no solo a los sueldos y prest del soldado, sino también a su vestuario y equipo, armamento, enganches y alimentos; por necesidad cada cuerpo conserva en su caja respectiva lo que sucesivamente va devengando, para satisfacer a su tiempo en detall ó en conjunto el coste de dichas atenciones.

De aquí el que figuren fondos, que para algunos se consideran como sobrantes no siendo y sin embargo que se tengan por cuantiosos, sin tomar en cuenta que además de ser muchas y privilegiadas las cargas varias, continuas é indispensables que están afectos, suelen tener alguna aumento con depósitos de pertenencia y propiedad particular que individuos, en gran número de todas las clases de aquel ejército, hacen en las cajas de sus respectivos regimientos; que claro es que no pueden juzgarse de pertenencia del Estado, ni menos a disposición del gobierno, en cuyo caso están también las considerables existencias que figuran en fondo pertenecientes a la masita del soldado, que se van reuniendo progresivamente, y que constituyendo su patrimonio, es el único patrimonio que cuentan para regresar a la península después de cumplidos.

Finalmente, de los pormenores que así mismo se nos han dado respecto a la que se llama existencia de difuntos, lejos de ser cierto que la haya por este concepto en aquellas cajas, cuanto, en las mismas ingresan de esta procedencia, se libra periódicamente, sin que quede allí ningún residuo, a la caja general de Ultramar es-

talecida en esta corte, la cual cuida con toda puntualidad de publicar las defunciones ocurridas, para noticia de los parientes a quienes se hace puntual entrega de lo que sus causantes dejan al fallecer. Hemos procurado adquirir y consignar estos pormenores, porque si de una parte puede ser lisonjero saber que el gobierno encuentra recursos para cubrir sus atenciones, fuera lamentable asimismo que a la sombra de noticias equivocadas se difundieran especies que, transmitidas a las provincias de Ultramar, introduzcan en aquellas tropas la zozobra ó la alarma acerca de la seguridad de sus particulares intereses ó de los medios con que cuentan para hacer el servicio y cubrir sus compromisos.

Dícese que la comisión de las Cortes que debe informar sobre las denuncias del Sr. Pradt relativas a sumas enormes que se deben al gobierno español, continúa sus tareas con grande actividad, y espera un buen resultado a no la embarazar en su marcha las oficinas donde radican los documentos que ha pedido. Se asegura que por el correo que mañana 12 debe salir de Cádiz para las Antillas, remite el gobierno a Cuba el real decreto creando el Banco de la Habana; otro aprobando la creación de una dirección general de obras públicas en la isla de Cuba, y otro reformando el ramo de correos.

Parece que desandando algunos diputados que la desamortización general se estienda a los bienes secuestrados y a los de encomiendas, el señor ministro de Hacienda no ha ocultado su opinión contraria a este deseo.

## CORTES.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

## PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 10 de febrero de 1855.

Abierta a la una y cuatro y leída el acta de la anterior quedó aprobada, después de adherirse los señores Vela, Montemayor, Porto y Utrilla a lo acordado ayer por la mayoría, y de pedir el Sr. Osorio Pardo que se uniera su voto a la minoría respecto a la enmienda del Sr. Montemayor. Pasó a la comisión de presupuestos una comunicación dirigida a las Cortes por el señor ministro de la Gobernación, remitiendo a las mismas un oficio remitido por la ordenación general de pagos de dicho ministerio, acompañando el presupuesto como adicional al capítulo 21, sección 12 del correspondiente al presente año.

Se leyeron los dictámenes de la comisión de peticiones relativamente a los números 171 al 195, y el Sr. Presidente anunció que se imprimirán por apéndice.

Pasó a la comisión de peticiones la lista undécima de la presentada en secretaría desde el 3 del corriente hasta la fecha, con los números desde el 194 al 214 ambos inclusive. Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión nombrada para informar sobre la proposición de ley para que se conceda una pensión a don Amalia Venaval, había elegido presidente al Sr. Olazaga (D. Justo), y secretario al Sr. Aguilar.

Leíose y quedó sobre la mesa anunciándose que el señor Tassara presentaría voto particular, un dictamen de la comisión de actas, proponiendo que se aprueben las elecciones de la provincia de Canarias, y sean admitidos como diputados por la misma, los señores D. Gregorio Suarez Morales, D. Juan Morjari, D. Gumersindo Fernandez de Moratin, D. Camilo Benitez de Lugo, y D. Feliciano Perez Zamora.

El Sr. Gamindo anunció una intersección al señor ministro del ramo, acerca de las medidas adoptadas para mejorar la situación lastimosa de los artesanos de Madrid. Entrándose en el orden del día, y leído el dictamen de la comisión de actas, proponiendo que se aprobaran las de la provincia de Lérida, y se admitiera como diputado por la misma al Sr. D. Manuel Juste de Arnauld, quedó aprobado sin discusión.

También lo fueron en igual forma los respectivos dictámenes de las comisiones encargadas de darle sobre el nombramiento del Sr. D. José Alonso, para presidente del Tribunal Supremo de Justicia, y relativamente al que ha recaído a favor de D. Domingo de Castro y Pinilla, para director general de contribuciones, proponiéndose en uno y otro dictamen que dichos señores queden sujetos a reelección.

Procedióse en seguida a la discusión de dictámenes de la comisión de peticiones (Véase el apéndice 1.º el número 69 del Diario de las sesiones).

Leído el número 137, quedó aprobado.

Respecto al 138 se suscitó una lieja discusión entre los señores Altuna, Batllés, ministro de Gracia y Justicia, Jaen González (D. Ambrosio) y Escalante, quedando por fin aprobado el dictamen de la comisión.

Lo fueron igualmente desde el número 139 hasta el 145. Puesto a discusión el señalado con el número 146 dijo:

El Sr. RUBIO CAPARROS: El sujeto a que se refiere el dictamen, fué nombrado en el año 41 secretario de la intendencia de Jara, donde estuvo hasta el año 45, y desde entonces se halla cesante, no obstante ser un sujeto en todos sentidos recomendable. Rogaría al señor ministro de Hacienda tuviese presente, no solo la situación del reclamante, sino también la de otros muchos que se hallan en igual caso, y también rogaria a la comisión que adicionase el dictamen, añadiendo que el gobierno se cuenta a las Cortes, de la resolución que realice.

El Sr. MADAZO, ministro de Hacienda: Ese expediente será examinado por la junta de directores, y si viene con buenos informes, el gobierno utilizará los servicios de ese interesado.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Creo que no debemos sentar el precedente de ir haciendo recomendaciones al gobierno, porque se daría un mal ejemplo.

El Sr. RUBIO CAPARROS: Debo manifestar que he hablado en favor de la clase en general.

Sin mas discusión quedó aprobado el dictamen. También lo fueron desde el número 147 al 151 inclusive.

El 152 lo fué después de un ligero debate con la adición propuesta por el Sr. Gonzalez (D. Ambrosio), de que se dé cuenta a las Cortes de su resolución.

Se aprobaron sin discusión desde el número 153 hasta el 156 después de una explicación de la comisión respectiva.

Leído el número 157 quedó aprobado.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Montemayor tiene la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de Hacienda.

El Sr. MONTMAYOR: Por real orden de 15 de setiembre de 1853, se rebajó a 6 rs. el precio de la fanega de sal para la pesca, y natural era que, esa determinación se hubiera extendido a todos los individuos que en mayor ó menor escala se dedican a estas industrias; pero lejos de ser así, la dirección hizo una clasificación tan definitiva, que vino a establecer un privilegio. Esta es la razón que me mueve a suplicar al señor ministro, que con vista de antecedentes disponga que el beneficio sea para todos.

El Sr. ministro de HACIENDA: El señor Montemayor puede estar seguro de que el gobierno examinará los antecedentes y hará lo que sea compatible con lo que dispone la ley.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Rances para una pregunta.

El Sr. RANCES: Mi objeto es provocar de parte del señor ministro de Estado algunas explicaciones, capaces de neutralizar el efecto posible de ciertos hechos que han coincidido con la salida de esta Corte del ministro de los Estados Unidos, el señor Soule. Por respetables individuos de esta cámara, se ha publicado un comunicado, en el cual se atribuye el pensamiento, de lo menos la creencia, de que el rompimiento de las relaciones entre España y los Estados Unidos es inevitable; y se da como pretexto al mismo tiempo de la posibilidad de ese caso extremo, el desvio con que por parte del gobierno español se ha tratado al señor Soule y al país que representaba. Coincidiendo con este hecho que es muy grave de suyo, se ha publicado un folleto; en el cual se expresa el propósito de atribuir al gobierno español, toda la responsabilidad a las complicaciones que hoy existen entre España y los Estados Unidos, ó lo menos la responsabilidad de que esas complicaciones no se hayan terminado, y al mismo tiempo se atribuye al señor Soule, tal género de benevolencia hacia nosotros, que casi se supondría el abandono de los intereses de su país que le estaban confiados. No es esto solo, sino que en alguno que otro periódico se han publicado ciertas noticias sueltas, en que se supone que en los últimos días de su permanencia en Madrid, ha recibido el señor Soule, algunos desaires del señor ministro de Estado.

Estos hechos son los que me han movido a pedir la palabra para reclamar de parte del señor ministro de Estado algunas explicaciones sobre el particular.

Yo creo que dadas las circunstancias especiales de esta cuestión, y dado el interés gravísimo é inmediato que tiene en ella nuestro país, como que es la cuestión internacional, única que tenemos pendiente, conviene que se ponga algun correctivo a las consecuencias que pueden producir los hechos que he referido.

El mejor de los medios para restablecer la opinión, no solo aquí, sino en los Estados Unidos, donde es muy importante que se restablezca, si como es posible, engrandecidos los hechos por la distancia, habilitando explotados por el ex-ministro americano, que querrá sin duda reparar algun tanto el descalabro que entre sus amigos y partidarios le habrá proporcionado su desgraciada campaña diplomática en España; el mejor para conseguir ese objeto, repito, sería que el gobierno, en atención a las circunstancias especiales del caso, trajese a la Cámara los documentos y correspondencia que han mediado en todo el curso de este asunto entre los dos países.

Si muy bien que el señor ministro de Estado no se prestará a ello ni querrá derogar esa costumbre que se llama sigilo diplomático, que aquí se observa a mi modo de ver con algun exceso, y lo sé porque yo lo expresé claramente en S. S. en una de las últimas sesiones a propósito de otro asunto. Por eso, y respetando, como respeto, el derecho del gobierno en estas materias, limito mi reclamación a pedir al señor ministro, que si le parece, que las razones y los hechos que he expuesto tienen la gravedad de que en mi concepto no carecen, de algunas explicaciones capaces de prevenir las consecuencias que yo prevéo.

El Sr. LUZURIAGA, ministro de Estado: Al dirigir el Sr. Rances una pregunta al gobierno ha empezado por hacer cargo de las razones que tiene para negarse a traer algún documento alguno acerca de relaciones pendientes, y S. S. ha adivinado lo que el gobierno tiene que contestar. Lejos de sentirme me alegro que este incidente me proporcione ocasión de dar aquí explicaciones. Empezaré por decir que el gobierno de S. M. y el ministro de la política exterior no ha hecho ninguna especie de desaire al de los Estados Unidos; la urbanidad le impedía hacerlo; su deber le impedía la necesidad de guardarse de desairar. Ignoro lo que puedan contener las publicaciones de la prensa que S. S. dice; ni tengo tiempo para verlas, ni voy a tomar en ellas las informaciones que me han de dirigir en mi conducta. No es esto decir que las desprecie cuando son importantes proemio que se me digan, y que me sirvan de aviso. Su posición cuando son diputados los que han tomado parte en las publicaciones, no habrá nada que no sea conveniente. Por si eso pudiera aludir a algunas conversaciones que varios individuos de la cámara han tenido conmigo, respecto a esta cuestión, puedo decir que no voy en esos señores, sino mucho patriotismo, y deseos de evitar conflictos, fundándose en que tal vez una cuestión de etiqueta podría traernos complicaciones. Yo procuraré tranquilizar su patriotismo, y estos señores y yo quedamos mutuamente satisfechos los unos de los otros. Por lo demás debo advertir que el gobierno de los Estados Unidos en 15 de enero último determinó reemplazar al ministro que le representaba en esta corte. Cuando llegó a Madrid, la noticia ese ministro había salido ya de esta residencia; posteriormente ha dado el gobierno orden para que sugeten a un nuevo estudio todas las cuestiones pendientes con los Estados Unidos, a fin de otorgar espontáneamente lo que es justo. Estamos perfectamente de acuerdo con aquel gobierno y en su virtud abrigamos la esperanza de llegar a una solución pacífica. Creo que con esto quedará satisfecho el señor diputado.

El Sr. CALVO ASENCIO: Los señores diputados que en conferencia amistosa y privada con el señor ministro de Estado hablaban sobre esta cuestión, fueron los señores Ulloa, Bautista Alonso y mi humilde persona; lo que allí pasó S. S. puede decirlo.

Para satisfacción del señor diputado, diré que la conducta que hemos observado ha sido el retraimiento mas completo, y que nuestro deseo fué únicamente evitar un conflicto que pudiera ocurrir entre los dos países.

Desde entonces todos los tres diputados, aunque hemos tenido ocasión, no nos hemos permitido hablar al señor ministro de los Estados Unidos, para que no se diese una mala interpretación a esto, y de mí se decir que me encontré con una tarjeta del señor ministro de los Estados Unidos cuando iba a marchar, y con bastante sentimiento mío, ni aun siquiera me despedí de él.

Después de una breve rectificación del Sr. Rances, se dió por concluido este incidente.

Continuándose en el orden del día, anunció la discusión del dictamen sobre las contratas para el cobro de contribuciones, y leído el art. 4.º nuevamente redactado, dijo:

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Me opongo a este artículo porque en vez de favorecer, perjudica a las municipalidades. La comisión no está facultada para variar la legislación vigente en esta materia. Los reportes deben hacerse por las juntas periciales. Hay mas: dice la comisión que los ayuntamientos prestarán auxilio a los recaudadores, y yo no puedo menos de oponerme también a esto, porque sería convertirlos en alguaciles de estos. Por estas razones, no puedo menos de pedir que se deseché el artículo de que se trata.

El Sr. ARENAL: La comisión no ha hecho mas que pagar un tributo a los buenos principios administrativos consignando una obligación que ha pesado siempre sobre los ayuntamientos. Nada mas que esto se dice en el art. 4.º tal como ahora le presenta la comisión.

Respecto a lo que los ayuntamientos queden obligados a lo que la instrucción dispone sobre distribución y recaudación, eso es lo que precisamente ha hecho la comisión, y lo mismo que antes le estaba mandado por un decreto. La obligación de los ayuntamientos no es otra que la de formar los requisitos y prestar auxilio a los recaudadores cuando lo solicitan, y se ha creído conveniente acordar esto, para que el ayuntamiento sepa a los que se dan por fallidos lo son real y verdaderamente, a fin de que en los reportes sucesivos no se recargue a los pueblos con las cantidades que dejaron aquellos de satisfacer.

Este artículo está redactado de acuerdo con el señor ministro de Hacienda, que lo ha creído arreglado a los buenos principios de administración.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Yo tengo por innecesario mandar una cosa que está ya mandada. No creo que era ese ciertamente el cargo de la comisión.

El Sr. ARENAL: Estaba mandado por un decreto; pero

la comisión ha creído que las obligaciones y derechos de los ayuntamientos, así como los de los recaudadores, debían estar consignados en una ley.

Acto continuo fué aprobado el art. 4.º

Lo fué igualmente el 5.º sin discusión, y leído el 6.º dijo el Sr. ALEGRE (D. Miguel): Estoy conforme con el pensamiento de la comisión, pero lo dispuesto en el artículo 1.º de la Constitución, creo que se desvirtúa completamente con lo que se establece en lo que en la actualidad nos ocupa.

Si la comisión reconoce que es un gravamen y un perjuicio para los ayuntamientos el hacer la recaudación, este perjuicio queda evitado para la mayor parte de los pueblos, porque la comisión dice que en los de corto vecindario lo hagan los ayuntamientos. ¿Qué entiende la comisión por pueblos de poco vecindario? ¿Serán los de 500 vecinos a bajo? Yo no quisiera que esto se dejara a discreción de la Hacienda pública.

El Sr. ARENAL: La comisión cree que pueden considerarse pueblos de corto vecindario los que tengan de cincuenta vecinos abajo; pero entendiéndolo no así la administración, el perjuicio será pequeño, toda vez que se dice que solo por lo que resta de año hagan la recaudación los ayuntamientos en esos pueblos, es decir, que solo tendrá lugar dos ó tres trimestres.

Es una cuestión pequeña. La comisión ha quitado a este artículo la latitud que antes tenía, para que el gobierno cuente con los medios necesarios para hacer la recaudación.

Después de algunas ligeras observaciones de los señores Alegre y Arenal, y de declarar el señor ministro de Hacienda que no tenía inconveniente en aceptarla, se admitió una adición del primero, reducida a que se añada en el artículo, pudiéndose designar por los ayuntamientos un recaudador con las garantías necesarias a la administración pública provincial, y le será admitida.

Aprobado así el artículo, y entrándose en la discusión de las bases de la Constitución, se leyó una enmienda a la base 2.ª, que decía así:

«Pedimos que el segundo párrafo del artículo 2.º, título 4.º de las bases de la Constitución, sometidas al juicio de las Cortes constituyentes, se redacte en estos términos:

«Pero ningún español podrá ser perseguido civil ni criminalmente por sus creencias, ni por sus actos religiosos, siempre que con ellos no profane el culto del Estado ni ultraje a sus ministros.»

Pedimos también que después de este párrafo se añada el artículo que sigue.

«Art. 3.º Se permite a los extranjeros que vengan a establecerse en España el ejercicio de su culto, bajo la condición de sostenerlo a sus expensas y con las demás que las leyes exijan.»

Palacio de las Cortes, 4 de enero de 1855.—Antonio Ribot.—José de Galvez Cañero.—Fernando Corradi.—Pedro Lopez Grado.—Daniel Carballal.—Alfonso de Escalante.—Félix Martín.

En su apoyo dijo:

El Sr. CORRADI: Entre con desconfianza en esta cuestión por mis escasas fuerzas y por la mala suerte que ha cabido a las enmiendas anteriores desechadas por las Cortes.

Por dos razones he presentado la enmienda: la primera, por haber visto que los de la comisión no han consignado en la base el derecho mas precioso que toda hombre tiene para adorar, su Dios cuando le dicte su conciencia. La segunda, porque han proscripto la tolerancia de cultos, si guiando las funestas contradicciones de siglos de ignorancia, al paso que consignaban otros derechos menos importantes.

Todos los derechos del hombre deben consignarse en la ley fundamental. Y puesto que la comisión ha consignado la libertad de la palabra, la igualdad ante la ley, ¿por qué no ha reconocido y consignado también el derecho que tiene el hombre a dirigirse a la divinidad bajo la forma que mejor satisfaga los sentimientos de su corazón? Se conoce que la comisión ha tomado por pauta de su conducta esa que se llama utilidad. ¿Acaso se figuran que puedan quitar esos derechos? ¿Pueden que la única medida del derecho es la utilidad? ¿Se figuran que los españoles no han de tener mas movimientos que aquellos que quiera concederlos? Mucho se equivocan. Ni las Cortes, ni la misma nación, pueden despojar al hombre de su libertad individual.

La soberanía nacional tiene tambien su limite, y este es la justicia. La comisión, por consiguiente, no ha sido justa ni consecuentemente consigo misma.

Aprobada la base, quedaron dos cosas segun estaban; los individuos de la comisión mucho mas atrás que el gobierno absoluto de 1789. En esta época, sin embargo de haber inquisición, se mandó que no se persiguiese ni molestase por sus opiniones religiosas a los extranjeros que visitaran a establecerse en España.

De día y de noche, en solitarios bosques, ó populosas ciudades, cuando enseñaba Platon a sus discípulos los misterios de la creación en templos destinados al efecto ó en profundísimas catacumbas a imitación de los primeros mártires del cristianismo, el hombre como ser racional y erigente tiene derecho a practicar su religión. La lectura de la base que impugnó me ha causado dolorosa sorpresa, porque presenta a España sumida en sus atroz preocupaciones, caminando a su decadencia en vez de hacerlo a su prosperidad. Si la intolerancia fué siempre la señal de medio ganado establecido en las naciones que caminaban cuatro siglos a la cabeza de la civilización, de las artes y de la libertad? Cuando habia perdido la virilidad y la fuerza de los pueblos libres. Entonces, cuando Pitagoras sufrió duras persecuciones, Aristóteles tuvo que encomendar a la fuga su salvación, y Sócrates tomar la celda a quien le condenaron sus antiguos enemigos, que no pudiendo vencerle con razones, apelaron a un veneno para matarlo.

Otro tanto sucedió en Roma. Cuando hizo allí mas estragos la intolerancia, cuando aquel imperio temblaba y se estremecía en sus cimientos; cuando aquel pueblo habiendo arrojado su corona al fuego se entretenía con sus luchas de fieras; cuando el huracán revolucionario producido por la predicación de la doctrina del crucificado iba barriendo uno por uno los elementos de aquel orden de cosas.

Si no temiera abusar de la paciencia del Congreso, recordaría las páginas que en todas partes se han abierto por el fanatismo, limitándose a España quien ignora los desastres de la intolerancia que hoy se quiere entronizar con el nombre de unidad católica. Si nuestros campos están deiertos, y tres cuartas partes del territorio despobladas, atribayane no a nuestras desgracias, sino a la intolerancia religiosa, manga de fuego que devoró los elementos de nuestra prosperidad. La historia nos lo enseña, y con las mismas citas hechas por el Sr. Lafuente pueden encontrarse elocuentes ejemplos.

Segun S. S. la intolerancia religiosa introdujo en España la inquisición. Este tribunal impio único que encendió sus hogueras en los altísimos muros consagrados a la Divinidad. Oigo decir a mi lado al Sr. Luxan que tambien los protestantes quemaban; yo, como defendiendo la tolerancia, del mismo modo condeno las quemadas de los protestantes que los autos de fe de los llamados católicos. Defiendo la tolerancia porque por efecto de la intolerancia se espulsó a los judíos, arrancándose con esta medida muchos brazos útiles a la industria y comercio. Y este acto no solo fué un atentado, sino una injusticia, pues los judíos habían auxiliado con sus tesoros para la toma de Granada.

El Papa accedió en sus estados a los muchos proselitismo, y aun les permitió su culto, y después como por irrisión espació el título de *católicos* a Fernando é Isabel para recomendar una cosa que está ya mandada. No creo que era ese ciertamente el cargo de la comisión.

La intolerancia religiosa se debió tambien la pérdida de los Países-Bajos. Habiendo mandado el emperador Carlos V que se condenasen al fuego los herejes que no quisiesen abrazar el catolicismo, que sus mujeres fuesen encerradas vivas y sus complices decapitados, los Países-Bajos contestaron con las armas en la mano a semejante tiranía. La rebelión, que al principio no habia sido mas que una chispa, se convirtió en una hoguera inextinguible.

Faltaba a los insurrectos una bandera y un jefe. La bandera fué la libertad de conciencia. Su jefe el príncipe de Orange. La España perdió estos países, y con ellos uno de los mas brillantes fllores de la corona de la monarquía.

Añada el Sr. Lafuente este hecho al catálogo de sus citas históricas. Por efecto de la intolerancia religiosa, ocurrió la sublevación de los moriscos en Granada. Felipe II se empeñó en que recibiesen los signos del bautismo contra solemnes estipulaciones, y para conseguirlo les prohibió sus usos, sus fiestas, sus ceremonias, y hasta el velo con que se cubrían el rostro sus mujeres, por un sentimiento de pudor y por expulso así la índole de sus creencias religiosas. Los moriscos protestaron contra semejante acto de despotismo, y hacándose fuertes en las Alpujarras desafiaron el poder de España. Quedaron vencidos es verdad, pero costó mucho sangre y dinero a nuestra patria.

La intolerancia religiosa se debió tambien la espulsion de los moriscos del territorio español. Felipe III por consejo del duque de Lerma, y del patriarca de Antioquia, llevó a cabo esta medida que causó mucho daño y profunda impresión en España.

Los pueblos se declararon contra ella, y varias esposiciones se dirigieron al monarca para disuadirle de su propósito pero Felipe III insistió en su espulsion viéndose el espectáculo de que algunos barones de Valencia compadecidos de la desgracia de los moriscos a cuya laboriosidad debían el fomento de sus tierras, los acompañaron hasta las costas de Africa.

El Sr. Lafuente puede añadir este hecho al catálogo de sus citas históricas. Pues bien, señores, ¿cómo habia de progresar España bajo tan absurdo régimen? No era posible que adelantase un pueblo, donde por efecto de la intolerancia religiosa, se vió en España a un Rey (Fernando III) que llevaba sobre sus hombros los haces de leña para quemar herejes; a un Felipe II que en un famoso auto de fe celebrado en Valladolid, respondía a un infeliz que se quejaba de los tormentos que le se hacían sufrir al llevarle al suplicio, que si su hijo fuera acusado de impiedad, le entregaría sin escrúpulo a las llamas; a un Carlos II que creyéndose hechizado, se sujetó a exorcismos y ceremonias ridículas para que le estragasen los demonios del cuerpo, ultrajando a la autoridad divina, escarneciendo a la autoridad real.

¿Se cree, señores, que consiguió así que el pueblo español fuese mas religioso que ningún otro? No; la intolerancia religiosa no impidió a nuestros padres, cuando así convivio a sus designios, contraer alianzas matrimoniales con los moros, sin apelar al bolsillo de los judíos para préstamos usurarios, no formar ejércitos, como el que, mandado por el duque de Borbón, asaltó a Roma, incendió sus templos, profanó sus vasos sagrados, puso en almoneda a los cardenales, y llevó a los obispos, cargados de paja al mercado como si fuesen bestias de labor, y jugó las monjas a los dados entre la soldadesca desenfrenada.

Aménudo suele confundirse, como lo hizo ayer don Mosted de la Fuente, la intolerancia, madre de todos los vicios, con el sentimiento religioso, manantial de todas las acciones heroicas. El sentimiento religioso y el amor a la independencia fueron el móvil de los grandes hechos del pueblo español. El sentimiento y el amor de la independencia fueron los que resultaron la monarquía goda, sepultada en los campos de Guadalete; los que armaron el brazo invencible de Pelayo; los que abrieron la puerta de Sevilla a San Fernando; los que dieron el golpe de muerte al imperio moro por la toma de Granada, último valiente del poder musulmán en nuestra madre patria, último imperio de la civilización árabe, de esa civilización que a pesar de su brillantez poética, enmorada en su senil los górgones de la corrupción y de la muerte. Era el envase de una mujer hermosa cubierta con un velo sembrado de flores.

Tales han sido los anales de nuestra patria; ahora diré al Sr. Lafuente que si con efecto esa unidad católica era tan poderosa, ¿cómo no impidió la invasión de los árabes en España? ¿cómo se rompió bajo los ruidos golpes de la cimitarra de Tarik? No era esa la verdadera cadena que unía a los españoles; no era ese el vínculo social que los estrechaba. Aquí debo decir al Sr. Lafuente una cosa que S. S. no recordó ayer. Los hombres que entregaron la patria; los hombres que abrieron la puerta a los extranjeros, fueron un obispo, D. Oppas, representante de la unidad católica, y un conde, D. Julian, representante de la aristocracia en aquella época.

Señores, si yo quisiera extenderme demasiado, yo completaría ese cuadro; pero bastan los ejemplos que he dado de espocer, para que comprendan los señores diputados como se ha confundido entre nosotros el sentimiento religioso, con la intolerancia. Diré mas, la intolerancia ha influido de una manera muy desastrosa, hasta en nuestro traje. Téngase entendido que ha hecho que en España haya mucho mas culto que religión, mucho mas apego a las prácticas exteriores, que al verdadero dogma. Así solemos ver a los facinorosos mas empuernidos, llevar colgando del cuello reliquias y escapulario; así se explican las aberraciones y las anomalías religiosas que presenciarnos en algunos pueblos de la monarquía. Con razón ha dicho un célebre filósofo que la intolerancia religiosa, poniendo la fuerza del lado de la fe, exorcizaba los ánimos. Cuando la autoridad proscribía una opinión cualquiera, a su despecho, la recomendaba y ensalzaba.

El hombre lo sufre todo de la Providencia, pero nunca sufre cadenas, sino por tiempo muy limitado, de parte de sus semejantes, y mucho menos si esas cadenas tienden a sofocar el principio de su dignidad; el libre examen; ese sentimiento misterioso que nos lleva a la contemplación del Criador y al conocimiento de su Divinidad. Por efecto de la intolerancia religiosa se ha hecho muchas veces aborrecible en España la religión de nuestros padres; y sin embargo de que la religión es el áncora de nuestras esperanzas, el faro que nos guía en medio de las tinieblas, el consuelo que tenemos en las desgracias, la fuerza que nos alienta, apoya y sostiene, cuando experimentamos los rigores de la injusticia y de la tiranía.

Todas las acciones humanas tienen entre sí un enlace riguroso, una lógica inflexible. Del mal nace el mal, así como del bien nace el bien. De una planta venenosa solo pueden esperarse frutos mortíferos. De la intolerancia religiosa ha nacido por eso en España la intolerancia política. Pues que, señores ese exclusivismo que nos corroe, y devora donde tiene su raíz y su fuente mas que en la intolerancia religiosa? Si en España no ha llegado a delimitarse el gobierno representativo; si los partidos no se suceden legal y pacíficamente en el mando, no puede atribuirse sino a la intolerancia política, y de la misma manera que las ramas del árbol se deriva y nace de la intolerancia religiosa. De ellas proceden esas luchas sangrientas que nos dividen, esas pugnas que nos hacen combatirnos mutuamente por medio de las revoluciones, resultando vencedores y vencidos.

Por desgracia el vencedor en España casi siempre es verdugo, y el vencido casi siempre es víctima. De ese mismo principio de intolerancia religiosa proceden otros principios muy funestos a nuestra población y a nuestra riqueza. Del principio de la intolerancia religiosa han nacido en el orden civil la tiranía, que es la intolerancia del soberano que no sufre mas voluntad ni mas opinión que la suya; en el orden económico la prohibición, que no es mas que la intolerancia en materia de tráfico; en el orden industrial los privilegios y el monopolio, que es la intolerancia en cuanto a la producción y a la riqueza; en el orden social la amortización, que no es mas que la intolerancia con respecto de la propiedad. Algunos que entienden la libertad de cierta materia peculiar dicen: «yo soy liberal; pero no admito el



te, y otra al señor duque de la Victoria. Ambos manifestaron su deseo de ofrecer, así al cuerpo colegislador como al presidente del Consejo, toda cooperación digna y leal, en caso necesario, para llevar a feliz término la Constitución del estado, la seguridad de las instituciones liberales y el establecimiento deseado del orden.

A pesar del mucho celo que despliegan las autoridades de esta ciudad para impedir el contrabando, ayer fueron apresados por los carabineros una gran porción de paquetes de pólvora y varios artefactos de esta industria. Sensible es que en todas ocasiones se ejerza esta clase de contrabando, con perjuicio de las rentas del Estado; pero es más criminal, atendidas las graves circunstancias por que estamos atravesando.

## CATALUÑA.

BARCELONA 8.—Un periódico de esta ciudad, viene hoy dirigiendo graves cargos a un diario de la corte, por haber supuesto que en aquella población se habían descubierto varias conspiraciones. He aquí como se espresa:

«Nosotros que no tenemos noticia de este descubrimiento ni tampoco de otras muchas especulaciones que legamos nos causa la mayor extrañeza, ver consignados en periódicos liberales tales absurdos y cansados de tantas noticias como nos dan nuevas a los que antes debíamos saberlas, hemos resuelto consignar estos hechos.

Por fortuna casi todos estamos enterados de la idea que llevan los hombres que tan mal dan las noticias a sus amigos, pero por si acaso, hubiese alguno, que lo ignoramos, lo sacaremos de dudas en dos palabras.

Sépan que los que así escriben con objeto de trastornar todo, infringiendo la intranquilidad en los ánimos por medio de tan falsas noticias pertenecen a la raza de los perros de presa que por espacio de once años, hemos visto colgados a las orejas del bolsillo de los ciudadanos, amantes de la libertad y del orden, y sépan también que no tienen otra idea que la de los alborotadores públicos, con objeto de que renazca la incertidumbre y la desconfianza para hundir todos los buenos principios en fin. Sirva también de aviso a nuestros estimados colegas de la corte, para que no contribuyan por su parte al infame fin, que llevan sus corresponsales de algunas provincias.

Sin salir nosotros a la defensa de nuestro colega madrileño, creemos que es algo exagerada la pintura que el periódico barcelonés nos hace de su país, mayormente cuando él ha sido el primero en hablablos de rumores carlistas.

## NAVARRA.

PAMPLONA 8.—He aquí como describe un corresponsal de esta ciudad los sucesos del día 2:

«En conformidad de lo que anunció en la mia de ayer debo manifestar que continúan haciéndose prisiones de personas comprometidas, y en su consecuencia está noche se ha aprehendido un sastre que estaba confeccionando un vestido, al parecer de general. También está registrado otra casa, en la cual estuvo oculto cierto personaje que algunos aseguran ser Elio, pero que al ver el fusco de la empresa huyó con el dueño de ella, según confesión de su mujer.

He aquí, señores redactores, el horrendo plan que estaba fraguado. A las seis de la tarde del 2, el sargento del regimiento de América comprometido, estando de guardia con su capitán en el cuartel, lo había de asesinar. En el momento en que 200 paisanos, por una ventana introducidos en dicho local, se habían de apoderar de 1,400 fusiles que tiene de stock el regimiento de América, y conseguido esto, tocar a rebato con la campana mayor de esta catedral, a cuyo eco iban a lanzarse a la calle los infinitos afiliados y los de las inmediaciones, asesiando al capitán general, comandante de la milicia nacional, gobernador de la ciudadela, al mayor de la misma, al patriota D. Panfalcon Asuna y, hasta el número de 70. Se habían de expedir partes a la frontera y toda la provincia y en breves días hubiera habido más de 6,000 hombres, haciendo su entrada triunfal en esta Elio, Montemolin ó don Juan su hermano. Lo que acabo de decir es la exacta verdad, y si no es por este general, señor Marqués, a quien la libertad tanto debe, y por la entusiasta milicia nacional, hoy se hallaría Pamplona llena de luto y consternación. ¡Glamen Vds. porque alienta de nuestros autoridades, tan fías como este gobernador civil.

Han desaparecido ya varios gefes carlistas. Han llegado a Alhudes algunas cargas de dinero que están depositadas en casa de un tal Arambide, y existen lo menos 3,000 fusiles.

## CORREO ESTRANGERO.

## TEATRO DE LA GUERRA.

SAN PETERSBURGO. 4 de febrero.—(De la telegrafía.) «Se han recibido noticias de Sebastopol que llegan hasta el 28 de enero. No había ocurrido hasta esta fecha cambio notable en la posición de los sitiados y sitiadores.

MARSEILLA, 5 de febrero.—(Idem.) Las correspondencias de Crimea traídas por los últimos paquetes, dicen que el general Canrobert se ve obligado a moderar el ardor del ejército francés que piden el asalto. Los aliados están dispuestos a abrir el fuego en toda la extensión de sus líneas.

Se asegura que luego que estén concluidas las fortificaciones de Eupatoria, marchará Omer-Baja sobre Sebastopol. Entonces indudablemente se dará una gran batalla.

Los rusos están ahora repugnados hacia la parte de Sinferopol.

El conde Rivet que debe ayudar a la organización de los servicios del ejército rumanos, ha llegado el 28 a Constantinopla.

Ha salido de Constantinopla el San Juan de Acre, llevando a su bordo muchos generales y 1,200 hombres de tropas inglesas.

VIENNA, 6 de febrero.—La telegrafía trae por la vía de Ginebra, noticias de Odessa del 16 de febrero. En esta época había principiado el deshielo.

Las últimas noticias de Sebastopol recibidas en Odessa, anunciaban que llovía de día, pero que hacia de noche se esperaba a los grandes duques Nicolás y Miguel.

## TURQUÍA.

MARSEILLA, 5 de febrero.—(De la telegrafía.) «La diferencia greco-turca está completamente terminada. Vassé-Baja había sido nombrado gobernador de Varna. Las últimas noticias de Crimea, del 26, dicen que habían llegado a aquel punto muchas provisiones.

VIENNA, 4 de febrero.—(Del Times).—Los diarios de esta ciudad dicen que el príncipe Menschikoff ha recibido orden de atacar a Eupatoria y a Balaklava.

VARNA, 27 de enero.—Omer-Baja ha retirado su dimisión. Ismail-Baja continúa a sus órdenes. Una orden de San Petersburgo manda un pronto ataque y la destrucción de Balaklava y de Eupatoria. El general Ostensaken con los grandes duques Miguel y Nicolás, debe probablemente atacar dentro de poco a los aliados.

## AUSTRIA.

VIENNA, 12 de enero.—El embajador de Dinamarca ha hecho ayer proposiciones al conde Buol, de las que parece resultar que a la Dinamarca saldrá próximamente de la neutralidad, y que se aliara como el Piamonte, con las potencias occidentales. Las fuerzas de mar y tierra de Dinamarca serían próximamente movilizadas.

IDEM, 2 de febrero.—(De la Gaceta de Colonia).—El Correo italiano, anuncia hoy que la Holanda ha hecho un tratado de alianza ofensiva y defensiva con la Inglaterra y la Francia. Lo cierto es que en la soirée dada anteayer por Mr. de Bourqueney, el embajador holandés en Viena ha sido objeto de particulares atenciones de parte del embajador de Francia, circunstancia que todos han notado. Hasta se dice que el barón de Heckenstein ha confirmado personalmente la noticia dada por El Correo italiano.

## PRUSIA.

BERLIN, 4 de febrero.—El Austria interpreta la resolución de la Dieta en el sentido mas estenso, es decir, que admite que esta resolución ha mandado poner al pie de guerra todo el ejército federal, de modo que la proposición de movilizar la mitad del contingente está de hecho aprobada. La Prusia, por el contrario, supone que esto no comprende, sino los preparativos para una movilización eventual, y por esta razón no hará nada mas que simples preparativos. Parece que en Baviera participan de la opinión del Austria, pues según las últimas noticias, se verificará dentro de poco la movilización de todo el ejército bávaro.

## INGLATERRA.

LONDRES, 5 de febrero.—(De la telegrafía.) «En la sesión de la Cámara de los lóres de esta noche, lord Aberdeen ha anunciado que lord Palmerston se había comprometido a formar un ministerio.

En la Cámara de los Comunes, lord John Russell ha dado algunas explicaciones sobre su dimisión.

El almirante Berkeley ha asegurado a los miembros de los Comunes que el puerto de Balaklava se encuentra en una situación escéptica.

El Globo de esta noche dice que una parte de los antiguos ministros permanecerán en el gabinete que lord Palmerston está componiendo, pero que aún no está formado.

## VARIEDADES.

## LAS MASCARAS.

Ahora que estamos en Carnaval y que la gente alegre no piensa en mas que en los bailes de máscaras, donde tantos gatos por liebre se encuentran, en los salones y en el ambigüo, vamos a hacer una breve reseña histórico-legal de esta diversion tan extendida en nuestro país. No vamos a meternos ahora en honduras ni por consiguiente en cuestiones de antigüedades por averiguar cuando se introdujeron las máscaras en España; quedése eso para los que andan a caza de añejos, por darse importancia de eruditos los unos, y por un fanatismo anticuario los otros. Bastará por nuestro propósito saber que desde muy antiguo acostumbraron también nuestros mas remotos ascendientes a hacer exactamente lo mismo que hoy se hace en este particular. La historia de las cabezas, de los gigantes y de los mamarrachos, como les llamaban las Partidas, se pierde en la noche de los tiempos.

Viniendo pues a nuestro intento la primera disposición que sobre este asunto hemos encontrado, es una ley de don Carlos y de doña Juana hecha en las cortes celebradas en Valladolid en el año de 1525, que es la ley 1.ª, tit. 45, libro 12 de la Novísima Recopilación. De la petición de los procuradores, que es la 75, se desprenden naturalmente dos cosas: primera que desde antiguo estuvo en juego en España la diversion de las máscaras, y segunda que antes de esta ley a que nos referimos estuvieron tambien prohibidas. Para ello no hay mas que ver el principio de la citada petición: «It. dice, que nuevamente se inventan en estos reinos traer máscaras con las cuales muchos hacen grandes males y con ellas se diñulan y encubren, que mande V. A. hacer practicas, so grandes penas, que ninguna persona de noche ni de día traiga las dichas máscaras, salvo en algun juego publico o fiesta publica sin armas».

El rey accedió a lo que las cortes le proponían, mandando que no hubiese enmascarados en el reino, ni fuese ninguna persona disfrazada ni desconocida con ellos, so pena de 400 arates al que las llevase de día, si fuese persona baja, y si noble u honrada, destierra por seis meses de la ciudad, rilla o lugar en que las llevase; siendo doblada la pena cuando la contravención fuese de noche. La ley, como se ve, no nos dice si en la prohibición general entraron las máscaras de juegos publicos o fiestas públicas, consideradas como fiestas ciudadanas, que quisieran eximir de la proscripción general las cortes. Pero en el silencio que sobre este particular guarda la ley, que tan clara y esplicitamente las prohibe, sin distinción ni escepcion alguna, debemos creer que condenó absolutamente todas.

El Sr. Jovellanos en su Memoria sobre la policía de los espectáculos y diversiones públicas, y su origen en España, cree que esta ley no es aplicable a la fiesta de máscaras, cuyo tenia otro objeto mas elevado, pues iba encaminada a reprimir los desmanes e insultos que a la sazón se hacían a la autoridad pública por personas asociadas para ello, que usaban algunas veces de máscaras y disfraces para conseguirlo. En su juicio no se trató de prohibir los inocentes disfraces de personas reunidas, para divertirse en lugares cerrados señalados por el magistrado públicos y protegidos y velados por él, sino de que los enmascarados vagasen libremente día y noche por las calles y plazas.

Nosotros respetamos tanto como el que mas, al ilustrado escritor de que hablamos, pero no estamos conformes con la interpretación que da a la ley. Esta habla en términos muy genéricos y muy terminantes para que pueda caber duda alguna acerca de su inteligencia y sentido. Prohibe que haya enmascarados en el reino, y no exceptúa a nadie ni presenta una clausula por donde poder hacer la deducción que hizo el señor Jovellanos.

Esta ley, como todas las que se hacen por motivos dudosos, cayó al cabo de tiempo en desuso, hasta que Felipe V, por decreto del 26 de enero y consiguiente bula del 3 de febrero de 1716, repetido el 2 de enero de 1717, fúndase una terrible proscripción, no precisamente sobre las máscaras, sino sobre los bailes de máscaras. «La atención», decía, a que de algunos años a esta parte se han introducido en esta corte, imitando los carnavales de otras partes, diferentes bailes con máscaras, mezclándose muchas personas disfrazadas en varios trages, de que se han seguido innumerables ofensas a la Divina Magestad, etc.» Después de este preámbulo que parece inspirado por algunos de los clérigos que toda su vida dominaron a Felipe V, prohibió a todas las personas de la corte admitir en sus casas gente enmascarada para que con título de Carnaval ó de reunión bajases, pe-

na de mil ducados a la persona que contraviniese, además de proceder a mas severos castigos, según la calidad de la persona. (Ley 2.ª tit. 12, lib. citados).

Como se ve, no se se prohibió en esta ley, ni se renovó la prohibición de andar con máscaras por las calles, así que continuó esta costumbre en todo el tiempo que duraba el carnaval. Viendo esto el austero monarca, quiso cerrar todas las salidas a los aficionados a las máscaras, y lo hizo de una manera que no diese lugar a interpretaciones. Por decreto de 25 de febrero de 1715 (ley 3.ª) prohibió por término general el andar de máscara en la corte ni en las casas particulares durante el carnaval, pena de cuatro años de presidio al noble y otros tantos de galeras al plebeyo, y a unos y a otros además a treinta días de cárcel; se declaró incurso, además de estas penas, en la de mil ducados, a cualquiera que se le justificase haber bailado o estado en alguna casa con disfraz, sacándose la misma cantidad al dueño o inquilino de la casa donde se hubiese bailado; si los contraventores eran mugeres, entonces se había de sacar la multa de sus bienes, y si no los tuviesen de los de sus maridos, pagándola por iguales partes, si ambos fuesen cómplices.

La misma multa se imponía al que alquilase casa o cuarto donde hubiese estos bailes, aunque alegase que no sabia eran para tal fin. Con tal ira se dio esta ley, que haciendo abstracción de todo fuero, se autorizó a los alcaldes de corte para que pudiesen allanar a cualquier casa, exenta para reconocer a los que estuviesen con máscaras y disfraces.

Una ley tan tirante, tan despótica, tan absurda no podía dar mas resultado que el de aturdir momentáneamente; pero no ahogar el apego que se había tomado a esta diversion, recibida con gusto, y abolida con general sentimiento. Así se vio que en casi todos los pueblos, a pesar de la draconiana ley que prohibía las máscaras, se repetían y se toleraban. A fines del siglo pasado y principios del actual puede decirse que solo se cumplía la ley en cuestión en Madrid, y eso que no dejaban de haber sus reuniones particulares en que se burlaba la inspección de la autoridad quien por su parte no tenia mas remedio que hacer la vista gorda. La invasión francesa y el desbarajuste que es inseparable de todas las guerras hicieron que cayesen en desuso esta ley, y volvió el reinado de la carreta.

Vuelto el rey de su cautividad en Francia, publicó un decreto de fecha 22 de febrero de 1815 en el que renovó las leyes y disposiciones reales prohibitorias de máscaras, cometiendo muy especialmente su puntual observancia a los jueces encargados de su ejecución. Aún así y con todo no se pudo hacer que desapareciese el gusto que los pueblos habían encontrado en esta diversion tan popular que poco a poco volvió a estar tolerada.

En la segunda época constitucional, es decir, desde el 20 al 23, no se hizo innovación alguna en la materia, permaneciendo las cosas tal y como se encontraban, es decir, formalmente prohibidas las máscaras, a pesar del sistema anárquico liberal que se había establecido.

Durante la reacción desde 1823, hasta principio de la actual era constitucional, es decir, hasta el reinado de doña Isabel II, no hay que decir que en nada se mitigó el rigor de la legislación prohibitoria de las máscaras.

Restablecido el sistema constitucional hacia 1834 y 1835 se desarrolló una afición extraordinaria a esta diversion, tanto que en aquellos años puede fijarse la edad de oro de las máscaras. No era aficion, era vicio lo que se experimentaba, y no solo en Madrid, sino en casi todas las provincias. Pero se tropezaba con las leyes prohibitorias, y se recurrió al expediente de pedir real licencia que relajase la dureza de la ley. Por real orden de 26 de diciembre de 1835, se dispuso que en lo sucesivo quedasen estas concesiones a cargo y bajo la responsabilidad de los gobernadores civiles, sin que para ello fuese preciso acudir a la autoridad superior, advirtiéndose que los mismos gobernadores podían convenir con los empresarios agenciados alguna retribución para los establecimientos de beneficencia y de instrucción elemental. Desde entonces, nada ha vuelto a disponerse sobre el particular.

En resumen, las máscaras están permitidas y toleradas de hecho, pero según nuestro derecho positivo, se hallan tan prohibidas como se hallaban en 1525. No deja de ser esto un gran adelanto.

## CRÓNICA DE MADRID.

Beneficio de la Ramirez.—Ni mas concurrido ni mas predispuesto el público en favor de la beneficencia, hemos visto nunca teatro ni concurrencia como la del Circo en la noche de ayer. La señorita Ramirez mereció eso y mucho mas.

Su beneficio empezó como estaba anunciado con la zarzuela en un acto titulada Diez mil duros; pero hemos dicho mal, su beneficio no empezó aquí sino en el cuadro primero de El marqués de Caravaca, cuadro en donde la beneficiada alcanzó justos y repetidos aplausos. Concluida la serenata de la Espada de Bernardo, se alzó el telón de nuevo para que la señorita Ramirez luciera como sabe y puede su simpática voz cantando un vals de Vensano. Las coronas, los ramilletes, las palomitas con cintas y los bravos digeron a la beneficiada mas que nosotros pudiéramos decirle. Concluyó la función con una zarzuela nueva en un acto. El libreto es verde y la música fria; pero el público lo oyó con agrado.

El heso de Judas.—Tambien anoche se estrenó como estaba anunciado en el teatro del Príncipe a beneficio del excelente actor Sr. Osorio (D. Fernando) la comedia del Sr. Larra que lleva el título de este epigrama: Obra de pocas pretensiones como lo revela su sencillo argumento, está escrita con soltura y gracia, enalidades ambas que poseen todas las comedias de este autor. El público la escuchó con interés y aplaudió en varias ocasiones haciendo al concluir la demostración personal que se acostumbraba a los autores cuyas obras merecen aprecio. La ejecución no nos gustó; principalmente en la parte que desempeñaba el señor Arjona. Este notable artista que tanto bueno ha hecho y que aun anoche mismo admiró a la concurrencia en el papel del Tío Tararira, lleva representadas este año dos obras nuevas y la de anoche es la segunda en que lo hemos visto mal.

Dios le haya perdonado.—Antes de ayer sufrió la pena de muerte en el presidio del Pontón de la Oliva, José espart y Ferrer, por haber asesinado a Pilar Sanz. Subió las gradas del patibulo con bastante valor y dirigió al pueblo que le rodeaba algunas palabras.

Teatro de la Cruz.—Anteayer se verificó en este teatro el estreno de dos picecitas en un acto original la una y traducción la otra de la señora Avellaneda. El éxito fué regular, y los actores todos hicieron lo que pudieron.

Alcornoque.—Se nos ha asegurado que en una casa situada en punto bastante céntrico, en la que habitan mugeres de mala vida, y que registró la autoridad, fueron hallados y conducidos anteayer a la cárcel 24 individuos en calidad de vagos. Estamos seguros que pasarán por 24,000 los presos, si se practicara igual registro en todos los lupanars que encierra la corte.

Mejoramos.—Todos los artículos de primera necesidad siguen al mismo precio que tenían a fines del año último, excepto la libra de aceite, que ayer ha subido un cuarto. Quiere decir, que con la rebaja de

los derechos de puertas, el gobierno ha perdido y el público no ha ganado.

Retrato. Nuestro colega el Amigo del Pueblo ha repartido entre sus suscritores el de el Excelentísimo señor don Evaristo San Miguel. Esta hermosa litografía hace el elogio mas completo de nuestros artistas.

Modas.—Las abundantes aguas que han sucedido a las nieves anteriores han transformado a Madrid en una ciudad del Norte; las calles se han convertido en lagunas, que las berlinas de tres por ciento, cruzan en todas direcciones, cual las góndolas por los canales de Venecia; son contadas las señoras que salen a pie, y estas cubren su rostro con el espeso velo, como los hombres con la chalina de grueso tartan.

Esto no quita para que las reuniones de noche nos resarzan de la reclusión del día, pues en justa recompensa tenemos los bailes de máscara, y algunos particulares, que no dejan de estar animados.

Los vestidos de baile se llevan muy escotados, entallados y sin aldetas. Aunque estas se conservan en boga para trajes de calle, son de muy mal gusto para los de baile, especialmente en los de telas ligeras. Están, sin embargo, admitidos en los trajes, que se llaman serios, para las señoras que no bailan, y que son comunmente de telas fuertes; como estos vestidos llevan siempre la falda lisa, los adornos se reservan para el cuerpo. Es su complemento, y muy distinguido, un ligero echarpe de Chantilly, ó un fiché de guipure ó de punto de Inglaterra. Está muy generalizado tambien en los vestidos de baile, el cuerpo de draperia, moda muy graciosa, que da amplitud al pecho y elegancia al talle. En los trajes con berta, ó de tirantes, no concluyen estos la cintura, sino que continúan mas abajo, cayendo sobre la falda: otras veces van fijos al talle, formando cinturón con lazos y cabos flotantes. Las dobles y triples faldas, los volantes y los adornos de huecos, es lo mas distinguido que se lleva para traje de baile.

Jamelgos.—Por la junta provisional de beneficencia se saca a pública subasta el suministro de caballos y tiros de mulas que son necesarios para las corridas de toros que se han de ejecutar en la plaza propia de los hospitales generales de esta corte desde el domingo de Pascua de Resurrección del corriente año a fin de octubre del mismo. El pliego de condiciones se hallará de manifiesto en la secretaría de esta junta, calle de Luzón, núm. 6, cuarto principal, y el remate tendrá lugar el viernes 9 del corriente, a las doce del día, en el despacho del Excmo. señor gobernador de la provincia.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPOCAS. REAUMUR. CENTIGRADO. BARO METRO. VIENTOS.

7 de la mañ. 1 3/4 s. 0. 2 1/4 s. 0. 26 p. 11/2 l. S. O. 12 del día. 4 s. 0. 6 1/4 s. 0. 26 p. 1 1/4 l. S. O. 5 de la tarde. 2 1/2 s. 0. 5 1/4 s. 0. 26 p. 1 l. S. O.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 42 del año y el 52 del invierno. Sol. Saló a las 6 horas y 46 minutos. Se pone a las 5 horas y 14 minutos.

El día dura 10 h. y 28 m. La noche 15 h. y 32 m. Luna. 24 de su edad.—Aparece a las 1 hora y 54 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 7 horas y 55 m. de la mañana, retardó 63 m. Se oculta a las 11 horas y 21 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 14 minutos y 51 segundos.

La ecuación del tiempo es 14 minutos y 51 segundo.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Falta hace.—Se ha establecido nuevamente en Málaga la inspección de vigilancia pública, compuesta de un inspector ó comisario, diez celadores y veinte vigilantes.

Inhumanidad.—Hace pocos días que ha tenido lugar un hecho en Cádiz digno de la mayor reprobación.

Por una disputa suscitada entre dos espellanes en el momento que iban acompañando un entierro, hubo de detenerse la comitiva por un poco tiempo. Mas fué tal el aguacero que empezó a caer, que el féretro fué arrojado al arroyo en el momento en que la calle iba llena de agua. Esto nos parece digno de castigo.

Vipede.—En un pueblo de la provincia de Jaén ha perdido una yegua un potrillo sin manos. En la parte en donde debían estar colocadas estas, es decir, en los brazos, solamente tenian dos eminencias como de una pulgada de largas. Este caballo vipede tiene ya ocho días y parece que da señales de no morir tan pronto.

Don Pepito.—Bilbao está siendo testigo ahora de las habilidades de este embaucador de sándios. Según cuenta un periódico de aquella población no hay día en que no tenga el célebre tonto dos ó tres casas donde ir a comer. Vaya por Dios.

Momia armada.—Persona fidedigna nos asegura que al derribar una haya ó roble en el monte de Araca, cerca de Vitoria, se ha encontrado en el hueco que tenia, un esqueleto, un fusil y una canana y aun restos de una buena. Se cree que pueda ser de algun infeliz soldado que se refugió en dicho árbol, acaso mal herido, en la acción que allí hubo en mayo de 1839 entre las tropas de Zurbarán y alguna fuerza de los batallones carlistas de Alava, ó que sin estar herido entró por la parte superior en el hueco del árbol y luego no pudo salir.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

A secreto agravio pública venganza.—Acaba de tener lugar un sangriento drama en San Vallier (Francia). El Sr., empleado en los trabajos del camino de hierro de Lyon, perseguía hacia mucho tiempo a la mujer de un caminero. Este hombre honrado y trabajador arreglado, tenia además una taberna ó posada. Se asegura que mas de una vez rogó a su jefe que no introdujese la perturbación y la deshonra en su casa; y cansado últimamente de la persistencia del Sr., le dijo formalmente que si volvía a encontrarle en su casa, le mataría como a un perro. El Sr. no hizo caso de las palabras del irritado marido, y continuó frecuentando su casa.

Fingió un día el caminero un viaje a Romans, y habiendo vuelto de improvisó a casa de media noche, sorprendió a los dos culpables en flagrante delito. Armado con una escopeta de dos cañones, mató primero al Sr., y se dispuso a hacer lo mismo con su mujer. Pero saltando esta de la cama, se precipitó a la cuna de sus hijos, y pidió perdón en nombre de aquellas inocentes criaturas. Conmovido al ver aquello el padre, dejó caer el arma. En seguida se dirigió a casa del juez de paz a darle parte del suceso.

Drama romántico.—La Gaceta de Mons (Bélgica) refiere el siguiente horrible suceso: «Mad. Carman, artista en el teatro de Donai, había ido a ver a su ciudad, que hacia quince días estaba en el teatro de dicha ciudad como primera cantatriz.

El martes por la mañana despidió Mad. Carman a su doncella, diciéndole que ya pediría la comida cuando la necesitase. A las seis y media de la tarde aun no había llamado, y la criada, que subió muchas veces, no encontró la llave en la puerta.

Inquieta la dueña de la casa por aquel largo silencio, subió a la habitación y después de haber llamado en valde muchas veces, irrancaron la cerradura. El cuarto estaba como de costumbre y nada podía hacer sospechar que hubiese ocurrido allí nada de extraordinario, únicamente estaban corridas las cortinas de la cama. Apartarónlas y se presentó un horrible espectáculo a los asistentes. Madame Carman y su cuñado, yacian inanimados y bañados en su sangre; cada uno de ellos tenia aun en la mano la pistola que había servido para llevar a cabo el suicidio.

Los desgraciados jóvenes estaban abrazados y habían debido matarse uno a otro, a una señal, dada. La muerte fue instantánea, como lo prueba la posición de los cuerpos, pero lo que hay mas inesplicable es, que haya podido llevarse a efecto ese doble asesinato, por un segundo de retardo hubiera impedido disipar a una de las víctimas.

Mme. Carman estaba vestida con un peinador de muselina, su cuñado lo estaba como de ceremonia.

Mme. Carman tenia 22 años, su cuñado 25.

Contra el frío.—Un personaje de una de las primeras familias de Portugal, que desea no ser conocido, ofrece al ejército de Oriente, 10,000 botellas de vino de Oporto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

## SANTOS DEL DIA.

## SAN SATURNINO, PRESBITERO.

Cuarenta horas en la parroquia del Salvador (San Nicolás), a los siete nobles fundadores de su V. O. T. Por la mañana habrá sermon y tambien por la tarde, a los ejercicios de su instituto. Se cantarán misas mayores en las parroquias de San Isidro el Real, Encarnación, Loreto, Santo Tomás, Capilla de Palacio y en otros varios templos, en algunos con sermon.

## CRÓNICA MERCANTIL.

## COTIZACION OFICIAL.

## del colegio de agentes de cambio.

Descuento del tres al 6 por 100 al año.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 32, 25 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 18, 55 d.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emisión de 12 de abril de 1850. Fomento de 4,000 rs. 64

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 60,50.

Acciones del Banco de San Fernando.

5 por 100 español exterior 56 1/2.

5 por 100 español exterior, 36 3/4.

5 por 100 español interior, 31 3/8.

5 por 100 español interior 17 5/8.

Plazas extranjeras.

Londres a 90 días, 60,80.

Plazas del reino.

Albarracín..... 1/4 p.

Alicante..... 3/8 p.

Almería..... par d.

Ariza..... 1/4 p.

Badajoz..... par.

Barcelona..... par.

Bilbao..... par.

Burgos..... 1/4 p.

Caceres..... 1/4 p.

Cádiz..... 1/2 p.

Córdoba..... 1/4 p.

Coruña..... par p.

Cuenca..... par.

Gerona..... par.

Granada..... par p.

Guadalajara..... par.

Huesca..... par.

Jaén..... 5/8 p.

León..... 1/4 p.